

MUESTRA GRÁFICA



LA RUTA DE LA PLATA

MARCO IVÁN FERNÁNDEZ CARREJO

En el corazón de la Sierra Madre yace un pueblo minero de características excepcionales. Batopilas surge de la imaginación de aquellos primeros aventureros intrépidos que en busca de riqueza mineral se adentraron en las profundidades de las barrancas del Cobre.

La historia nos cuenta de varias bonanzas que a lo largo de tres siglos de explotación minera generaron 300 millones de onzas de plata nativa, colocando a Batopilas como uno de los distritos mineros más importantes del mundo.

A finales del siglo XIX el expolítico norteamericano Alejandro R. Shepherd llegó a Batopilas a tomar posesión

de las minas. Con inconmensurable habilidad el *Patrón Grande*, como era conocido, logró capitalizar el sueño del minero al producir 27 millones de onzas de plata en 30 años de operación de su compañía, la Batopilas Mining Company.

Uno de los grandes desafíos de Shepherd era la transportación de la plata desde las minas a la estación de trenes más cercana, que se encontraba en la ciudad de Chihuahua, a una distancia de 385 kilómetros. Lo accidentado del terreno era un factor agregado a la problemática del traslado del mineral. Los primeros 200 kilómetros se tenían que hacer a lomo de mula en cinco jornadas de aproximadamente 40 kilómetros cada una, los últimos 185 kilómetros eran cubiertos en carretas tiradas hasta por 14 mulas.

Las “conductas de la plata” salían mensualmente del poblado de Batopilas con cargamentos promedio



Para ilustrar **Synthesis 57** se utilizaron fotografías de la muestra *La ruta de la plata*, de Marco Iván Fernández Carrejo.



de 60,000 pesos en barras de plata con un peso de 35 kilogramos cada una. El número de mulas utilizadas por la conducta variaba de entre 100 a 150, a veces hasta 200 mulas eran utilizadas para cargar la plata y los pertrechos.

La compañía minera de Batopilas habilitó el sedero que conducía a la ciudad de Chihuahua y construyó estaciones de apoyo y servicio a intervalos de aproximadamente 40 kilómetros entre cada una a lo largo de la ruta para agilizar el movimiento de la conducta. En cada estación había un encargado que mantenía los corrales con pastura y se aseguraba de que hubiera comida caliente y la chimenea prendida a la llegada de los arrieros.

En un proyecto de integración regional, el municipio de Batopilas junto con otros siete municipios a lo largo de la *Ruta de la plata* (Guachochi, Carichic, Cusi-huirachi, Cuauhtémoc, Gran Morelos, Santa Isabel y Chihuahua) trabaja para promover y difundir el legado cultural de una ruta ancestral, resaltar las bellezas naturales de sus municipios y exponer el potencial turístico de la *Ruta de la plata*, a través del evento anual La conducta de la plata, que se lleva a cabo durante el mes de octubre.

El evento recrea las arduas jornadas a lomo de mula o a caballo, a través de algunos de los paisajes más

espectaculares del mundo. La *Ruta de la plata* rinde homenaje a aquellos arrieros que con sacrificios y riesgos personales se encargaban de llevar la plata de las minas de Batopilas al Banco Minero en la ciudad de Chihuahua. El evento también resalta aspectos olvidados de nuestra cultura, como por ejemplo el significado de la arriería y el hecho de que una actividad tan arraigada en nuestra cultura esté a punto de desaparecer. El reconocimiento a esta última generación de arrieros y la posibilidad de mantenerlos ocupados a través de actividades turísticas justifica este evento tan significativo y propone a la vez el pago de la deuda moral que tenemos para con esta profesión que tanto contribuyó en la historia de nuestro país. ☺

